

EN SERIE

Calles peligrosas

por Marcela Küpfer



Una ambiciosa apuesta televisiva resulta ser la miniserie "Eric", estrenada hace unas semanas por Netflix y que tiene como protagonista al gran actor inglés Benedict Cumberbatch ("Sherlock", "El código Enigma", "Doctor Strange", entre otras). Eso sí, por momentos esa ambición hace tambalear el ritmo de la narración y la profundidad de los personajes, aunque finalmente resulta salir airosa del ejercicio.

Vamos por la trama: Vincent (Cumberbatch) es el creador de un exitoso programa de títeres de la televisión abierta, llamado "Good day sunshine", algo así como "Plaza Sésamo", muy popular entre los niños de los años 80. Pero, en la vida real, Vincent es lo menos luminoso y alegre que puede haber: tiene pésimo carácter, bebe en exceso, consume drogas, tiene mal trato con sus compañeros y jefes, descuida a su esposa y poca atención le presta a su hijo Edgar, de 9 años. La verdad es que es un egocéntrico de marca mayor, con malas relaciones familiares y poca disposición a superar sus problemas, a los que se suma un trastorno de salud mental que lo acompaña desde la infancia pero que él no trata.

Un día, tras una horrenda pelea con su esposa, Edgar desaparece. Su padre debía acompañarlo a escuela, pero no lo hace y el niño simplemente se desvanece en las peligrosas calles de Nueva York. De allí en adelante arranca la búsqueda de Edgar y la cadena de culpas, recriminaciones, re-

mordimientos y falsas promesas que suele acompañar a este tipo de acontecimientos.

Vincent adquiere la idea de que podrá encontrar a su hijo si diseña un nuevo personaje para su show llamado Eric, un monstruo de aspecto imponente que ha nacido de la mente de su hijo. Y será la imaginación de este monstruo la que acompañará al padre en el proceso de búsqueda del hijo (que no tiene nada de épico).

En paralelo, un detective de la ciudad, que es afroamericano y gay en una época en que aquello era tanto más difícil que ahora, se hace cargo de la búsqueda. Le aflige saber que hay otro chico, afroamericano y de familia pobre, que también ha desaparecido, pero que nadie parece buscar.

Por debajo de esta trama transcurre otra: la decadencia de la ciudad. La corrupción política y económica campea, la discriminación arrincona a las minorías, los indigentes se aglutinan en los espacios públicos, hay crimen e incivildades por doquier, y la inseguridad ha vuelto a la comunidad inmisericorde. En algún momento, este telón de fondo se funde con la historia del niño desaparecido y todo lo que nos parecían piezas inconexas y algo dispersas se unen en la resolución del caso. Es aquí donde la serie peca de ser demasiado ambiciosa, pues abarca mucho en poco tiempo. No obstante, la conclusión resulta narrativamente satisfactoria.

TÍTULO: "Eric"

TEMPORADAS: 1 (7 episodios)

DÓNDE VERLA: Netflix